

CAPÍTULO III: CALENTANDO MOTORES

III.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL TABLE DANCE

En México cómo en otros países, han existido a través de la historia diferentes centros de diversión, con el fin de disminuir las presiones de la vida cotidiana en las personas. Pero específicamente los que nos interesan en este estudio son los centros nocturnos relacionados con el aspecto erótico y dentro de esta línea encontramos a los cabarets.

Desde finales de los 30's y hasta los 50's el país se encontraba en desarrollo, debido al contexto internacional de post-guerra. Con este desarrollo empezó la urbanización del México rural, es decir, grandes cantidades de personas emigraron del campo a las ciudades en busca de mejores oportunidades. Y cómo los mexicanos hemos estado acostumbrados a la centralización. El DF, se convirtió en gran punto de llegada.

En una sociedad compuesta por extranjeros, locales y provincianos, la mezcla cultural no podía quedarse de lado y se adoptaron modas, se importaron tendencias y la lucha constante de un país campirano y rural a uno moderno e industrial, trajo muchas modificaciones en las interacciones sociales.

Para pugar la angustia de competir más, desde un trabajo, un lugar donde vivir, que ropa usar así como el sin número de situaciones comunes. Se establecieron diferentes hábitos y rituales. Desde salir a Misa los domingos, ir a las ferias, ir a bailar, hasta ir en compañía de los amigos a centros nocturnos eróticos, donde los

hombres podían dejar a un lado la problemática de sus vidas y sumergirse en un universo simbólico de fantasías, cristalizado en algún Cabaret.

Los cabarets, tuvieron su auge en las décadas de los 30's y 40's, eran centros de diversión erótica, donde se vendían y consumían bebidas alcohólicas. Había baile, pero la atracción principal eran las "rumberas", mujeres jóvenes o de "buen ver" que realizaban bailes sensuales, adornadas con trajes de colores brillantes y lentejuelas que tan solo vestían su intimidad. Este fenómeno marcó tanto a la sociedad mexicana que quedó plasmado en la industria cinematográfica, puesto que se hicieron muchas películas de "rumberas" o cabareteras, las cuales fueron filmadas desde 1946, hasta 1950. La historia era predominantemente la misma: una chica provinciana que llegaba a la Ciudad de México, donde la maldad la devoraba y se quedaba trabajando en el cabaret, hasta que un hombre bueno (siempre después de haber sufrido tropiezos con otros hombres) la rescataba y redimía.¹¹² Algunas de las "rumberas" del cine mexicano son: Ninón Sevilla, Meche Barba, Rosa Carmen Ángeles, Tongolele, etc. Este tipo de cine (el de las rumberas) representó para la industria mexicana, la oportunidad de filmar más por menos dinero.¹¹³

Además de las "rumberas" trabajaban en el cabaret las "pastillas", otras muchachas jóvenes, éstas incitaban a los clientes a consumir bebidas

¹¹² Rumberas y Arrabal, <http://cinemexicano.mty.itesm.mx/rumbarr.html>

¹¹³ Ibidem

alcohólicas por medio del cachondeo verbal¹¹⁴ y la excitación “prohibida”. Es decir, al hacer sentir a los clientes a través de una conversación provocativa que podían acceder a ellas en la medida en que favorecieran al negocio.

Al pasar los años, el nombre de “pastillas” cambió a “ficheras”, puesto que, “a cada una de estas mujeres se les entregaba una ficha o algún boleto por cada bebida o por botella que lograban vender a los clientes”¹¹⁵. Las obligaciones de las “ficheras”, iban desde platicar con el cliente, bailar y en ocasiones acompañarlos a un hotel de paso, a cambio de una remuneración económica.

Para los 50’s, las “ficheras” empezaron a hacer un baile más provocativo “una modalidad de danzón que consistía en un movimiento de la cintura hacia abajo al cual se le bautizó como meneadillo”¹¹⁶.

Desde entonces, hasta la fecha, las modas han ido y venido, pero los cabarets, las “rumberas” y “ficheras”, no han desaparecido de escena, sino que han ido evolucionando para adaptarse a las nuevas exigencias de la sociedad y sobre todo por la importación de modelos norteamericanos de diversión par adultos. Así como al “boom” de la libertad sexual de los 60’s.

¹¹⁴ RAMOS Beatriz, CORRAL Diana, VAZQUEZ Verónica, “El table dance como fenómeno cultural”, Revista virtual: Razón y Palabra No.24 Diciembre 2001-Enero 2002.
<http://www.cem.itesm/dacs/publicaciones>.

¹¹⁵ Ibidem

¹¹⁶ Ibidem

A mediados de la década de los 80's y principios de los 90's en México, los cabarets mutaron a "table dance" y las "rumberas", "pastillas" y "ficheras", se convirtieron en tableleras (taiboleras).

Por supuesto que la transformación trajo consigo cambios. En el *Table dance* además de venderse y consumirse bebidas alcohólicas y botanas, se vende la ilusión de poseer a una mujer desconocida y en ocasiones no sólo la fantasía, sino sexo.

La función principal de las *tablelera* es el "streak tease": movimientos sensuales desarrollados sobre una pasarela en donde al ritmo de la música las ropas caen y el cuerpo se desnuda frente a los ojos extremadamente abiertos de los clientes. Algunas bailarinas, se quedan completamente desnudas, otras sólo "Topless", es decir, con los senos expuestos. Pero lo que no puede faltar es el famoso "tubo", como su nombre lo indica es un tubo de metal que se puede encontrar al principio, en medio o final de la pasarela, y la *tablelera* lo utiliza para contorsionarse y excitar más al espectador. Además de esta función principal, las *tableleras*, como sus antecesoras las "pastillas" y "ficheras", al no estar en el escenario, pasean por el *Table dance*, platicando con los clientes para conseguir un mayor consumo de bebidas alcohólicas o servicios. Porque se ofrecen otros servicios como el "sexy dance": un cliente escoge a una bailarina para que le baile a él, por un costo extra (puede variar entre los 100 y 150 pesos) entonces la bailarina se acerca a la silla del cliente y empieza a bailarle, se le sube a las piernas y comienzan los movimientos sexuales, el comúnmente denominado "tallallín" es decir el roce de

los órganos sexuales de la mujer y el hombre sobre la ropa y a la vista de todo el público. También está el servicio de los privados, que tiene un costo más alto, funciona casi igual que el "sexy dance", pero dependiendo de lo que él cliente quiera hacer es más caro o más barato, además tiene el beneficio de que este intercambio no se lleva a cabo a toda luz, sino en pequeños cuartos reservados para ello. Ahí, nadie observa lo que sucede entre la *table/era* y el cliente. Se da una complicidad que los "une".

En Sonora, el *Table dance* surgió ilegalmente y se cobijo ante los oídos sordos y ojos miopes del gobierno de Manlio Fabio Beltrones (1191-1997). Y no solamente surge, sino que se extiende a lo largo de todo el territorio, pero sobre todo en las ciudades más grandes. Por ejemplo en Nogales, Hermosillo, Guaymas, Puerto Peñasco. Después de 1994, cuando el famoso "error de diciembre" se lleva millones de dólares de inversiones y con ello, oportunidades de trabajo, y arrastra a la quiebra a muchas empresas existentes, se da una explosión de *Table dances*. Y así con el paso del tiempo, las modas y las crisis económicas persistentes, el *Table dance*, deja de ser exclusivo de las ciudades y hasta en los más pequeños poblados se hace presente y casi indispensable.

En Hermosillo, hasta febrero del 2002 existían 15 establecimientos, los cuales enumeraremos en la siguiente tabla:

TABLA III. 1.

TABLE DANCES DE LA CIUDAD DE HERMOSILLO, SONORA.				
Lugar	Hora	No. Mujeres 2000	No. Mujeres 2001	No. Mujeres 2002
Excellent	18:00	06	07	08
¡Oops!	19:00	07	10	10
La Barra	20:00	09	08	04
El Colorado	21:30	08	06	06
Guau-Guau	22:00	07	08	09
Lord Black	21:00	08	09	09
Obsession	23:00	08	08	--
Gemy's	22:30	07	06	--
Siglo XXI	23:00	05	03	--
Bosnia	24:00	07	05	05
Placer's	24:30	06	08	08
Pancho Rockola	23:50	06	07	08
Extasis	22:00	04	05	05
Rigo's	22:40	07	--	--
Habana	21:00	--	--	06
Totales		95	90	78

Fuente: Dirección de Salud Pública Municipal, años 2000-2002.

No se cuenta con datos de 1999. Son los establecimientos de este tipo que existían a febrero de 2002. Cuatro establecimientos de este tipo cambiaron de giro o desaparecieron.

El esparcimiento de los *Table dance* en el estado y sobre todo en Hermosillo, se dio bajo la una legislación llena de lagunas que permitió que la prostitución formara parte de los servicios ahí ofrecidos.

Con esto una tarea más se suma al repertorio, nuevas relaciones y por lo tanto roles entre las *tableleras*, los dueños del negocio y los clientes. Entonces, es importante que empecemos a explicar dichos conceptos para elaborar el análisis correspondiente.

III. 2 INSTITUCIONALIZACIÓN, ROLES Y CONVENCIONALISMO SOCIAL

“No existe un mundo del hombre en el mismo sentido en que es posible hablar de un mundo de los perros o de los caballos”¹¹⁷. Es decir, que los seres humanos como especie no están biológicamente determinados a cierta geografía, o conducta, como el resto de los animales. Esto no quiere decir que los seres humanos no tengan instintos o una carga biológica limitante, pero en este sentido los humanos/as tienen una relación de apertura y no están atados a un medio ambiente predeterminado por la biología de su ser.

Por lo anterior, es el ser humano quien ha podido establecerse sobre la gran mayoría de superficie terrestre, sin importar tanto las condiciones climáticas, el tipo de ecosistema, etc. Y no así, el resto de los animales.

¹¹⁷ BERGER Peter y LUCKMAN Thomas, Op. Cit., página 66.

No podemos negar que las mujeres y los hombres, tengan instintos, pero si diremos que, la organización de dichos impulsos podría calificarse como subdesarrollada, al ser comparada con los de otros mamíferos. Los instintos humanos son faltos de dirección y extremadamente inespecíficos. Por lo cual, ni mujeres ni hombres pueden sobrevivir a diferencia de los animales en el mundo con base en ellos, sino que deben construir un universo social de significados y representaciones compartidas, que los guíen a través de sus interacciones.

En su afán de compensar esa "incapacidad instintiva" el ser humano se construye y construye su mundo, a la vez que ese mundo lo construye. "La auto-producción del hombre (mujer) es siempre, y por necesidad una empresa social. Los hombres producen juntos un ambiente social con la totalidad de sus formaciones socio-culturales y psicológicas"¹¹⁸, Es decir, que ningún individuo en soledad o aislamiento podría constituirse como hombre o mujer, o un ambiente social.

La existencia humana, dicen Berger y Luckman, se desarrolla empíricamente en un contexto de orden, dirección y estabilidad. ¿De dónde proviene ese orden?, De la actividad misma entre los hombres y mujeres, es decir, el orden social, no es un orden dado por la naturaleza, sino que es un producto de la interacción humana, en pocas palabras, el orden social es un producto humano. Y es a lo que una sociedad tiende, al equilibrio de las fuerzas e interacciones. Puesto que la humanidad no puede existir en un caos.

¹¹⁸ BERGER Peter, y LUCKMAN Thomas, Op cit., página 72

Para lograr este orden social, el ser humano tiene que ir construyendo mecanismos que lo legitimen y mantengan. Y el primero en aparecer y el principal, son las habituaciones y la institucionalización de la sociedad a la que conlleva. Dicha institucionalización dará pie a roles y pautas de acción, tan necesarias para el buen desarrollo de una sociedad.

III.2.1 HABITUACIÓN Y PRINCIPIOS DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN

Toda actividad humana tiende a habituarse, es decir, a pasar por un proceso de habituación, donde después de repetirse una y otra vez, se convierte en la manera correcta de hacer algo. También la habituación restringe las opciones y con eso ayuda a eliminar la angustia psicológica al enfrentarse a una situación, puesto que brinda una respuesta que ha sido comprobada a través de la experiencia como positiva. Como explican Berger y Luckman, la habituación provee el rumbo y la especialización de la actividad que faltan en el equipo biológico del hombre, aliviando de esa manera las tensiones resultantes de los impulsos no dirigidos.

Dichos procesos de habituación, son la base de la institucionalización. En otras palabras, "la institucionalización aparece cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores"¹¹⁹. Institución es sinónimo de especialización, de pautas que conducen la acción social para cada tipo de actor. Es decir, la creación de roles, y con ello las pautas de acción correspondientes. Ejemplo: En una familia el Esposo es quien se encarga de trabajar fuera de casa y ser el sustento económico. La esposa es quien se

¹¹⁹ Ibid pag. 75

encarga de las cuestiones domésticas, el cuidado de los hijos, etc. Y los hijos, deben respetar a los padres y cumplir con tareas pequeñas. El esposo no debe comportarse como hijo de su esposa o viceversa, ni los hijos como esposos o padres de sus progenitores. Todos deben cumplir con sus roles para que la familia en cuestión funciones y tenga posibilidades de persistir en el tiempo.

Las instituciones, no nacen en un segundo, sino que se van construyendo a través del paso de los años, es decir, tienen un sentido histórico, el cual les otorga legitimidad. También son fundamentales para controlar la actividad humana y por lo tanto son los principales mecanismos mediante los cuales los seres humanos producen el orden social tan necesario para su existencia.

“El mundo institucional, se experimenta como realidad objetiva, tiene una historia que antecede al nacimiento del individuo y no es accesible a su memoria biográfica. Ya existía antes de que él naciera y existirá después de su muerte”¹²⁰. Esto es, que las instituciones se presentan a los individuos como algo que siempre ha estado ahí, algo externo a ellos, que los vigila y ejerce un poder coercitivo.

III.2.2 ROLES

Como hemos dicho la tipificación y habituación son las bases de la institucionalización. Pero, también son condiciones imprescindibles para el establecimiento de roles.

Las acciones, y las formas de acción se tipifican y los actores se identifican con estas tipificaciones de comportamiento, entonces es, cuando los actores se apprehenden como individuo no únicos, sino como tipos que son intercambiables. Por lo tanto, los diferentes tipos de actores son los denominados "roles" y éstos se dan dentro de contextos de conocimiento objetivado. El "rol", es entonces, un patrón de conducta que le dice al individuo como actuar frente a una situación particular. Ejemplos de roles son: mujer, hombre, padre, madre, hijo, hija, hermano, hermana, jefe, estudiante, maestro, etc.¹²¹

Una persona, a lo largo de su vida, encarna diferentes roles. Es decir, va cambiando en cuanto más interacción con diferentes grupos sociales tenga, aún más cuando esté más relacionado con diferentes tipos de instituciones. Una mujer puede ser cuando va a la iglesia, Católica, en su casa esposa y madre, en su familia materna, hija y hermana, tía, prima, sobrina. Además en el trabajo puede ser subalterna de alguien y jefa de otros y así, siguen sumándose otros roles mientras más rica sea su vida en cuanto a interacciones sociales.

¹²¹ Ibid, pagina 98 y 99.

III. 2.3. CONVENCIONALISMO SOCIAL

Hemos estado hablando en diferentes apartados, que la sociedad es un producto humano, así como todo lo que influye en ella, mecanismos, instituciones. El convencionalismo social, no es la excepción, y ¿Cómo lo definimos?, Como reglas de conducta que a través del tiempo y la historia se han acordado de manera tácita o expresa más que una ley. Es decir, los convencionalismos sociales, son acuerdos de cómo actuar, cómo dirigirse ante una situación o persona, pero al desobedecerse no son sancionadas con la cárcel o la muerte, sino con el desprestigio, devaluación, no aceptación, o un estigma social. Y en muchas ocasiones, es más doloroso el desprecio o la no aprobación que el grupo impone a quien infringe la convención. Sirven también, como un parámetro que mide la legitimidad de los roles que una persona puede desarrollar.

Los convencionalismos sociales están basados en valores morales de la sociedad que los crea y se relacionan en gran medida con la religión que profese la mayoría de los actores sociales. Reflejan la cultura y los miedos, lo que los individuos encuentran como despreciable o inadecuado. Y también influye el sexo, que sea hombre o mujer, porque los convencionalismos en una sociedad patriarcal, tienden a encasillar a la mujer en roles tradicionales, como madre, ama de casa, esposa sumisa, etc. Y al hombre le otorgan un rango más amplio de acción y aceptación.

Los convencionalismos, marcan lo que una sociedad espera y exige de sus miembros. Puede decirse también que son prejuicios que ayudan a ejercer un control sobre los actores sociales y así preservar el "status quo". Son detractores del cambio y un mecanismo para sustentar la tradición: "El deber ser, porque siempre ha sido".

III:2.4 LA MUJER Y LA FAMILIA

Mujer y familia, dos palabras cuyos significados parecen estar fusionados desde el origen de la vida tal cual la conocemos.

En el capítulo dos de esta investigación hablamos un poco sobre la situación de la mujer en el mundo y en la historia, pero ahora nos enfocaremos a lo relacionado con la institución familiar, los roles que en ella cumple y cómo se han ido modificando al paso del tiempo y exposición y apropiación de costumbres de otras culturas.

Lo anterior lo podemos resumir en esta frase: Distintas eras requieren diferentes cosas de las mujeres.

La familia empieza siempre por un matrimonio. En el pasado, los matrimonios eran arreglados por conveniencia: para evitar que un Ejército invadiera un territorio, para consolidar una tregua, para engrandecer riquezas o para ganarse el perdón de algún reino. Las mujeres eran entregadas y el día de la boda conocían a quien sería su pareja e por vida, no podían negarse, debían obedecer el

mandato de los padres, debían sacrificarse y vivir sin exaltar la voz o clamar por amor.

A partir del siglo XVIII, los matrimonios empezaron a efectuarse por "amor". Pero es sólo en el siglo XX, cuando el amor se considera la pieza central para una unión conyugal. Sin embargo a pesar que los motivos para casarse han cambiado, en cierta medida (ya que en la actualidad se siguen llevando a cabo matrimonios por conveniencia), los roles tradicionales no son muy distintos a los de antaño en esencia.

La mujer debe ser una esposa ejemplar, que sepa lavar, coser, cocinar y atender al marido. O sea, debe ser "sirvienta" (en el sentido que debe estar siempre en espera de que a un integrante de la familia se le ofrezca algo para estar ahí, tendiendo la mano, sacrificando sus intereses o cosas por el servicio hacia los demás, desde limpieza de la casa, hasta cualquier ocurrencia insignificante como no encontrar algo y que mamá o la esposa lo encuentre) sin goce de sueldo además. Amante, tiene la responsabilidad de mantener "ocupado a su hombre en la cama", no vaya a ser que se le escape, pero nunca deberá comportarse como una prostituta, eso no encaja en los convencionalismos sociales. Otro papel fundamental es el de madre, porque si una mujer no tiene hijos, se le considera incompleta, hasta "defectuosa", porque por miles y miles de años dar a luz a nuevas generaciones ha sido la función principal de las mujeres en la sociedad. Además de madre, niñera, es la encargada del cuidado de los vástagos, que exigen y exigen, tiempo, esfuerzo, años y vida. Debe ser enfermera y auxiliar tanto

al marido como a los hijos, cuando tienen alguna enfermedad. Maestra, porque debe ayudar a los niños con las tareas de la escuela, aún si ella no la ha cursado, debe saber de todo un poco, para poder enseñárselos. Además debe ser maquillista, peinadora, pues debe lucir impecable, y no andar de "fodonga" con tubos en la cabeza. Costurera, debe remendar las prendas que el tiempo vaya venciendo o el mismo uso. También debe jugar el papel de psicóloga y mediar en los conflictos familiares, entender los diferentes puntos de vista de los afectados y dar solución a los problemas. Debe ser administradora e inversionista, para poder manejar el gasto, utilizar el dinero necesario para pagar cuentas, comprar detalles y pagar diversión, o sea estirar el dinero que en muchas ocasiones es escaso, para que no falte nada en el hogar y ahorrar algo en el banco. Debe ser amiga, confidente y cómplice, de cualquier miembro de la familia que solicite su ayuda. Y un papel más que debe jugar la mujer es el de proveedora, puesto que en la sociedad actual, las mujeres han tenido que salir a trabajar fuera de casa porque las condiciones económicas lo exigen y su salario debe entrar al gasto del hogar. Y con esto, la mujer intensifica sus jornadas de trabajo, de entre 18 a 20 horas de trabajo (entiéndase como trabajo desde el que se realiza fuera de casa, hasta el de dentro de ella, el cual no tiene fin) al día.

En gran medida, la cualidad que debe estar siempre presente en la mujer, es la sumisión y entrega hacia otros. Y eso es lo que se enseña a través de la socialización primaria a las hijas, y ellas como hermanas, amigas, sobrinas, estudiantes, etc. Representan en sus interacciones sociales y continúan la cadena de dominación.

En la familia, como en toda institución, se dan relaciones de dominación. Y en sociedades patriarcales como la nuestra, el género, marca la diferencia. La mujer es la familia, debe obediencia, primero al padre, a los hermanos y después al esposo con el que formará su vínculo. También, al primer hijo que al pasar de los años se convierte en el segundo hombre de la casa y la segunda voz de mando, anteponiéndose a la madre. En otras palabras las mujeres son dominadas, oprimidas y se les exige renunciar a sus sueños, para cumplir los de su familia. Aún en la actualidad, muchas mujeres no son merecedoras de educación escolar y es la ignorancia quien las acompaña hasta sus tumbas. Otra gran mayoría sólo tiene derecho a estudiar una carrera comercial o corta, "de mujer", es decir, una que esté destinada al servicio de los demás, como maestras, secretarias, auxiliares administrativos o contables, enfermeras, cultura de belleza. Una educación en la cual, ella reciba órdenes y ejecute, más no dirija. Y son los padres quienes con mayor frecuencia, consideran que la educación de sus hijas no es una inversión para el futuro, sino un desperdicio, pues éstas se casarán un día y todo habrá sido pérdida de tiempo. El matrimonio y la maternidad, "son la vocación de la mujer", porque para eso, "las puso Dios en el mundo".

Que una mujer no desee casarse y mucho menos quiera tener hijos, es la mayor ofensa que unos padres puedan recibir. Es ir en contra de la naturaleza y los convencionalismos sociales. Y en sociedades de mayorías tradicionalmente católicas, se llega a considerar obra del diablo, puesto que es ir en contra de los designios de Dios pues, "siendo la suerte de la mujer el ser consagrada a otro

(como Eva lo fue de Adán en un principio), si no sufre el yugo del hombre, está dispuesta a aceptar el del diablo"¹²². Dicha idea, no debe siquiera pasar por la cabeza de una "mujer", en la extensión de la palabra. Porque para el imaginario colectivo, la mujer no lo es, si no cumple con la función primitiva que tanto "divinidades" y sociedad le han impuesto. El no casarse y la defensa de la virginidad a toda costa, es admirable cuando la mujer lo renuncia a su función, por entregarse a otros, o sea, dedicarse al cuidado de su madre o padre enfermos o ancianos. O entregar su virginidad y casarse con Dios, hacerse religiosa o pertenecer a una orden consagrada. Y como observamos, es aceptable, porque la mujer está llenando el requisito que la hace mujer, "entregar su vida y su cuerpo a los otros", aún si esos otros sean espíritus o familiares.

A pesar de las luchas de las feministas, la situación ha cambiado poco y aún se legitiman ese tipo de situaciones, que se escudan en una doble moral. Pero hoy, es más factible que a una mujer le pasen por a cabeza muchas ideas que tiempo atrás pudieron condenarlas a la cárcel, la excomuniación o la expulsión de la comunidad. Muchas mujeres abandonadas por sus maridos siguen adelante, consiguen un trabajo y llevan a sus hijos a ser ciudadanos respetables. Otras, entregan el corazón y el cuerpo al hombre amado, quedan embarazadas y éste les rehuye, deja el territorio conquistado y se va en busca de una nueva montaña. Esas mujeres aprenden a enfrentar sociedades, son estigmatizadas es cierto, pero aprenden a vivir con ello y se vuelven jefas de familia, personas que cumplen el rol

¹²² DE BEAUVOIR Simone, 1999, "El segundo sexo", Editorial sudamericana, Buenos Aires Argentina, pág. 157

de padre y madre. La sociedad no les ayuda mucho, es común ver a padres que corren de su casa a su hija porque "salió con domingo siete" sic (frase que sirve de sinónimo para decir que la hija salió embarazada) y la muchacha queda expuesta al mundo que la margina y la empuja a la vez a buscar un lugar, a significar para alguien, a pertenecer y es así como ellas dan la vuelta a la familia tradicional y forman una nueva, solas con sus hijos e hijas. Donde ellas, al ser las proveedoras, son las que deciden, nadie tiene el poder de prohibirles u ordenarles lo que hagan puesto que han sido despreciadas, por romper con la tradición. Para estas mujeres no es fácil encontrar un trabajo, porque la mayoría de las veces no tienen educación y cuando la tienen, el mercado laboral las discrimina: por estar embarazadas o ser madres solteras y es cuando muchas mujeres entran al negocio de la venta del cuerpo, para conseguir un sustento económico. Es entonces, cuando se empiezan a romper más amarras y los contenidos simbólicos de la socialización primaria, se modifican.

Pero a fin de cuentas y en general, la mujer podrá haber alcanzado la "libertad" de estudiar, trabajar fuera de casa, pero su vínculo con la familia es difícil de romper, así como las obligaciones que devienen. Aún la sociedad, espera que ella se case y se encargue del hogar y los hijos. No es muy valorada si sólo tiene logros profesionales, porque se le considera una mujer incompleta, algo anormal. Así es que, en lugar de irse liberando la mujer, se ha ido comprometiendo más con otras causas menos con ella.

Tal vez pueda tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, pero si es descubierta será castigada, tal vez pueda tomar anticonceptivos, pero será penalizada por la religión. Nunca podrá abortar (al menos en México). Y no ganará hasta que exista una verdadera democracia, un sueldo justo a sus labores, jamás se le pagará por sus tareas domésticas y seguirá atada a ellas hasta que su cuerpo no pueda y aún así, tendrá que hacerlo, pues es lo que le toca. No se ha hablado en la liberación de las mujeres, de la feminización de los hombres, sino en la masculinización de las féminas. Habría más liberación femenina si los hombres usaran faldas, ayudaran en las tareas domésticas, compartieran responsabilidades al educar a los hijos. Dejaran sus trabajos por dedicarse al hogar o se dedicaran al hogar y al trabajo. Pero no, sólo nos hemos conformado con lo que, la sociedad nos ha permitido, con esa "libertad sexual", que a fin de cuentas e muchas ocasiones nos oprime y nos ata a un hijo no deseado del cual no podemos desprender tan fácil, como los hombres que sólo se dan la vuelta. O las "maravillosas" oportunidades de trabajo que nos explotan por un sueldo mínimo. El acoso sexual, y la incomodidad de servir, siempre servir y no ser servidas.

Las convenciones están fijadas, y las mujeres hemos aceptado, no todas, pero sí la mayoría. Pero, las instituciones pueden ser modificadas, al ser producto de nuestras interacciones y la familia, con sus roles, podrían cambiar, en la medida que las mujeres lo exigieran, y no con una lastimera voz de súplica, sino con una voz fuerte que no se quebrante ante el miedo de ser deslegitimada por la sociedad. El miedo ha sido nuestro más implacable enemigo y mientras no se

rompa con él, por más avances tecnológicos o económicos, las condiciones de la mujer, seguirán siendo las mismas: sumisión y opresión.

Estas convenciones son transmitidas además de por la interacción entre individuos, por instituciones que responden al status quo, como escuelas, iglesias, pero sobre todo por los medios de comunicación masiva. Que desde que aparecieron han sido utilizados por la clase dominante, para mantener las condiciones de producción y las relaciones de dominación a su favor. Ejemplo de esto son la multiplicidad de revistas femeninas que manejan un discurso sumamente opresor y que en muchas ocasiones son hechas por mujeres para mujeres: tenemos el caso de Vanidades, Cosmopolitan, Buen Hogar, etc. Infinidad de telenovelas rosas, donde la mujer es la pobre niña inocente que es rescatada de la marginación por un príncipe azul y son los productos más rentables de las casas televisoras nacionales Televisa y T.V Azteca. El radio no se queda atrás con sus programas de cocina y variedades, donde sólo le enseñan cosas "prácticas" al ama de casa. También las campañas publicitarias son una herramienta poderosa, para vender la idea de la familia feliz que consume "x" o "y", producto y así sucesivamente. Cuando se presenta a la mujer en diferente situación que no sea la de madre de familia, se le presenta como un objeto, un ornamento, algo sumamente trivial y pasajero como la belleza, que responde a cánones estéticos basados en el consumismo de productos como cremas contra el envejecimiento, maquillajes, labiales, pastillas anti celulitis, pastillas o bebidas para adelgazar, cremas depiladoras, aclaradoras. Y un sin fin de inventos que de ninguna manera son indispensables, sino para el mercado.

Y como podemos observar, la mujer para los medios de comunicación(en su gran mayoría) representa dos cosas: la esposa-madre o el cuerpo carnal que necesita mantenimiento para seguir siendo atractivo para los hombres. Puesto que son pocas las publicaciones, productos televisivos o radiofónicos, que pretenden reivindicar el rol femenino y la identidad de las mujeres, aquí encontramos revistas como: Debate feminista, CIMAC, algunos productos independientes como películas, cortometrajes, pero nada que tenga la masividad como los medios antes mencionados.

III.2.5 EL ROL DE LA TABLELERA

La mujer es, dice Simon de Beauvoir, definida en su relación con el hombre. Como ya vimos en las sociedades patriarcales el hombre es lo "uno" y la mujer es lo "otro". Y el hombre al considerarse como el origen, describe el mundo y las relaciones desde su punto de vista y llega a confundirlo con la "verdad absoluta".

En su falta de comprensión de la mujer como una persona o un individuo creado diferente, pero completo, el hombre creó mitos para explicarse la naturaleza diferente de ellas, aunque probablemente esos mitos lo hayan confundido más. Algunos de esos mitos los explicamos en el capítulo I. "La mujer es al mismo tiempo Eva y la virgen María. Es un ídolo, una sirvienta, la fuente de la vida, una potencia de las tinieblas; es el silencio elemental de la verdad, es artificio, charlatanería y mentira; es la curandera y hechicera; es la presa del hombre, es

su pérdida, es todo cuanto él no es y quiere ser, su negación y razón de ser¹²³. Y es esta ambigüedad, lo que le da ese carácter de otredad.

Esta ambigüedad se ve mejor reflejada cuando nos asomamos a la sexualidad femenina, a cómo es vista la mujer en cuanto a un sujeto sexual. La mujer, según Beauvoir, resume la naturaleza (que siempre ha querido dominar al hombre) en tanto madre, esposa e idea. Y cómo naturaleza resumida, el hombre debe dominarla y que mejor manera que a través del sexo. Puesto que, en el acto sexual, el hombre no sólo busca un placer carnal efímero, sino que, quiere conquistar, tomar, poseer; "tener una mujer es vencerla, penetra en ella como la reja del arado en los surcos, la hace suya como hace suya a la tierra que trabaja; planta, siembra."¹²⁴

Es por ese impulso de dominación inherente al hombre que nacen los Table dance, de la idea de vender lo prohibido, lo inalcanzable, cuerpos jóvenes bellos que se desnudan sin la necesidad de seducirlas, sin ese largo camino de juegos y mentiras de una relación. Pero tampoco es gratuito, sino que tiene un costo económico que representa un camino más corto hacia la conquista del "Ídolo", de la montaña lejana. De la mujer que desde su creación le ha pedido que la conquiste.

¹²³ DE BEAUVOIR Simone, Op. Cit, pág. 143

¹²⁴ Ibid, pág. 153.

La *tablelera* representa a la mujer inalcanzable, la fantasía de una nueva tierra, un nuevo aroma y está dispuesta a muchas cosas que no están permitidas para la Esposa, madre o hermana. La *tablelera* es carne, es la suma de los deseos más bajos y es el miedo a lo desconocido que la vuelve más excitante.

Su rol, va desde ser bailarina, desnudista que seduce a través de movimientos eróticos: despierta deseos. Después se convierte en amante, mientras se contorsiona sobre el cuerpo del cliente que lo solicita y puede ser lo que éste quiera, siempre y cuando haya dinero de por medio. También es la vendedora de bebidas, se acerca al cliente y mediante conversaciones logra que este consuma más y más bebidas alcohólicas y a veces hasta consigue que le inviten tragos a ella. Algunas también toman el rol de prostitutas y se van con los clientes tener sexo. Ellas son socialmente camaleónicas y sus roles cambian, dependiendo del dinero. Pero dentro del *Table dance* no son hijas, madres, hermanas, esposas, novias, estudiantes, a menos que algún cliente les pida actuar como tales en un intercambio de pasiones, previamente pagado.

Sobre la pasarela son extrovertidas y seductoras mujeres que comunican con todo, desde el maquillaje, la diminuta ropa, la piel, los movimientos y lo que dicen es: deséame, cómprame, estoy dispuesta a cambio de tu dinero.

En algunos *Table dances*, las bailarinas representan a un personaje, sus vestimentas y actitudes, lo reflejan y estos son los más conocidos como fantasías masculinas de la mujer, por ejemplo: policías, enfermeras, colegialas, maestras,

bomberas, sadomasoquistas, “chicas malas”. Entonces, estos son otros roles que deben cumplir para satisfacer al cliente.

La *tablelera* es un “ídolo equívoco”, y el maquillaje, las joyas ayudan a que se petrifique, a que se objetivice, a que deje de ser persona y sea sólo un cuerpo, carne a la venta que puede ser pedida en cualquier momento. “El hombre la quiere carnal, su belleza participará de las flores y los frutos; también debe ser lisa, dura y eterna como un guijarro. El papel de ornato consiste, a la vea, en hacerla participar más íntimamente de la naturaleza y en arrancarla a la misma; consiste en prestar a la vida palpitante la fosilizada necesidad del artificio. La mujer se hace planta, pantera, diamante, nácar, al mezclar con su cuerpo flores, pieles, pedrería, conchas, plumas; se perfuma para exhalar un aroma como la rosa y el lirio: pero plumas, sedas, perlas y perfumes sirven también para disimular la crudeza animal de su carne, de su olor. Se pinta la boca y las mejillas para darles la inmóvil solidez de una máscara; aprisiona su mirada en el espesor del khôl y de la máscara, ya sólo es ornato tornasolado de sus ojos; trenzados, rizados, esculpidos, sus cabellos pierden su inquietante misterio vegetal. En la mujer adornada está presente la naturaleza, pero cautiva, modelada por una voluntad humana según el deseo del hombre”.¹²⁵ Entonces, no hay mejor resumen que estas líneas de Simone de Beauvoir, para explicar lo que representa la *tablelera*. Y por qué, es posible venderla, pues es un objeto, un cuerpo, no una persona, lo que está bailando y desnudándose sobre el escenario.

¹²⁵ Ibid, pág. 161